

el amor conque se fueron juntando los fragmentos uno a uno y llevados a un taller de imaginería religiosa de Valencia donde fue recompuesta. El 18 de agosto de 1939, se entronizaba de nuevo en su altar del Santuario y desde entonces, miles de fieles llegan todos los años a Urda alentados por el encuentro con el Santo Cristo de La Mancha. En 1996, se celebró el IV Centenario con Año Jubilar concedido por la Santa Sede, con homenaje de gratitud al Cardenal don Marcelo González Martín, Arzobispo emérito de Toledo y clausurado por el Primado de España, monseñor Francisco Álvarez.

*“Navegante” de La Mancha*

Muchos peregrinos y viajeros, se asombran al ver que en este mar de llanuras doradas de La Mancha, hay un Cristo Nazareno que navega con la Cruz a cuestas en una carroza en forma de barca, que pasa el año recogida o varada en una capilla del Santuario y que, solamente la víspera y el día de San Miguel, cuando todas las campanas de Urda y de los pueblos inmediatos anuncian la salida de la procesión, iza velas y es sacada para que Dios embarque en ella y navegue por un océano inmenso de fervores, hasta la parroquia de San Juan bautista. Luego regresa a su ermita.

La historia de este Cristo navegante en tierra, data del año 1815, aunque la carroza no fue inventariada como pertenencia suya hasta 1829, mencionándola “carro triunfal o carroza, montada sobre cuatro ruedas imitando una nave con su tabernáculo y varios adornos, todo ello pintado y dorado fino”. La hizo un cofrade de oficio carpintero que en sus años mozos había salido del pueblo para conocer la mar y ser marino, convirtiéndose para Cristo en carpintero de ribera y que desmontó ser una “manitas” al construirla, preciosa, combinando en ella las artes de la navegación y del acarreo.

Tiene la carroza del Señor de La Mancha, cuatro metros de eslora, dos de manga, uno veinte de puntal y once cuadernas. A proa, encima de los que los marineros llaman “roda”, lleva un concha o vieira de Santiago y un mascarón de ángel que sujeta con unos cordones la barca a sus hombros para llevarla apoyada en sus alas abiertas. A popa, esculpida en la estampa la Flor de Lis de los Borbones y a babor y estribor portalones abiertos como los barcos que navegan por las aguas interiores de ríos.

ISABEL MONTEJANO

● El Santuario urdano está dedicado a la devoción y culto del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y todos los años en las vísperas de San Miguel una multitud de peregrinos llega hasta él para rendir homenaje a un hermoso Señor Nazareno

● La Puerta Santa se compone de ocho tablas que representan escenas relacionadas con la tradición del Santísimo Cristo y su pueblo devoto y fiel, desarrollo de la procesión, la fiesta grande, el pueblo en torno a la carroza, la Aparición de los pastores, etc.

